

UN BUEN INICIO

REPRODUCTORES DE DVD-VIDEO

La división entre productos de escala básica, media y alta suele ser tediosa, sobre todo para quienes con un presupuesto ajustado (a veces muy ajustado) aspiran a obtener la máxima calidad con la mínima inversión. De hecho éste es el mismo objetivo independientemente de la cantidad económica dispuesta a invertir. Pero nos asalta una duda: ¿hay tantas diferencias entre un lector de 100 euros y otro cuyo precio es diez o veinte veces superior? Evidentemente sí. Aunque en aspectos muy prácticos las diferencias son casi nulas (por ejemplo, el transporte de una señal Dolby Digital y/o DTS digitalmente a través de la conexión S/PDIF o EIAJ-TosLink) o discutibles, en otros las mejoras son suficientemente notables, muy notables. Suele ser así sobre todo en el aspecto visual, donde el uso de proyectores y los más recientes paneles de plasma o LCD (e incluso retroproyectores), cuyas resoluciones escapan al estándar PAL, el uso de convertidores, escaladores y filtros de vídeo de mayor calidad ayudan indudablemente a conseguir una imagen mucho mejor.

Incluso hay otros aspectos que, lejos de perfeccionar o mejorar la calidad de imagen y sonido, deben tenerse en cuenta. Desde la capacidad de actualización de su software de gestión, sus materiales de construcción, la durabilidad (sobre todo de la mecánica de lectura), ruido, prestaciones adicionales, etc., justifican que dos modelos sean capaces de diferir en cuanto a precios cuando aparentemente ofrecen lo mismo.

En cualquier caso, siempre debe respetarse la opinión del comprador final, más si éste es consciente de lo que adquiere, dónde lo instalará y porqué lo necesita. A continuación repasamos seis modelos de reproductores de DVD-Video, la mayoría etiquetables de gama media o media-alta. Repasaremos sus prestaciones y al final evaluaremos, como siempre, qué modelo nos puede interesar más en función de varias premisas, intentando ajustar ese valor tan importante como es la relación calidad/precio.

PRIMARE DVD26

PVP: 1.350 €



Los productos de Primare suelen seducir por sus formas sencillas y exquisitas. El modelo que aquí proponemos podríamos considerarlo como un “resumen” de las prestaciones y tecnologías que Primare pone al alcance de sus usuarios.

Así, el DVD26 destaca por

incluir una electrónica bien cuidada (como suele suceder con todas las realizaciones de la marca) hasta el punto de que afirman que en realidad son dos reproductores: una fuente audiovisual DVD-Video y una de audio para CD.

Su diseño modular en el panel de conexiones apunta a

que este DVD26 (al igual que el DVD50 que ya analizamos con anterioridad a éste) puede ofrecer varias opciones a medio o largo plazo. Así lo notamos con la salida de vídeo por componentes y VGA (sí, VGA en un reproductor “convencional”) que puede desmontarse como si de una

tarjeta informática se tratara.

Su calidad de audio no tiene nada objetable, ni en digital ni analógico. Resulta un reproductor bastante rápido en lectura y precisión.

En imagen, amén de no disfrutar de ninguna salida HDMI/DVI, encontramos útil para quienes utilicen proyectores la salida VGA. Ésta se puede escalar a resoluciones de 800x600 ó 1.024x768 (ambas a 60 ó 50 Hz), que aunque limitado en espectro, concuerda con un gran elenco de resoluciones nativas.

En componentes, progresivo incluido, la calidad de imagen es buena, sin artefactos, amén de un pequeño arrastre en ciertos movimientos.